

# EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLITICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

**SUSCRIPCIÓN**  
 MADRID..... Trimestre. 2'50 ptas.  
 Año. 8  
 PROVINCIAS..... Trimestre. 3  
 Año. 12  
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO. Año. 15

**OFICINAS**

CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES  
 Número suelto: QUINCE céntimos.  
 EL PAGO ADELANTADO  
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## APOLINAR BRULL



s un maestro en toda la extensión de la palabra.

Lo afirmo de este modo porque así lo creo y porque me juzgo con fuerza de razón suficiente para probarlo; debo advertir, honradamente, que no entiendo de música, ni soy un Peña y Gofi cualquiera; ignoro el nombre propio de cada nota, desde el instante en que

la veo ocupando su sitio en el pentagrama.

Yo siento la música como artista; me entusiasmo oyendo *Los Hugonotes* y sufro cuando una murga felicita al tendero de ultramarinos que acaba de abrir su tienda frente a mi casa.

Por eso, desde esta tribuna en que me coloco, no he de disertar como lo haría Barbieri en la Academia Española; pero sí he de emitir libremente mi opinión, por que formo parte de la masa de público para la que trabaja el artista, y a la que dedica sus obras con todo respeto, temeroso de su disgusto y anhelante de su aprobación.

Aparte que para mí la música es el arte de más fácil comprensión; basta tener una sensibilidad predispuesta, con solo una chispa de refinamiento, para penetrar en el fondo de esas bellezas del sonido que en sublimes concepciones llegan al alma más indiferente, más apática.

¡Triste del hombre que su organización no le permite saborear las delicias de la música en cualquiera de sus manifestaciones!

La jota aragonesa, que es el grito espontáneo del patriotismo y lleva en cada una de sus notas todo el espíritu independiente de nuestro pueblo; la clásica malagueña, que es el poema eterno del amor con todo el fuego de los corazones meridionales y toda la calentura de la sangre africana; la seguidilla manchega, que es lo único alegre y artístico en un país donde todo es árido y pobre; la típica sevillana, que encierra en sí todas las voluptuosidades del baile y es el triunfo eterno de la belleza plástica, porque emborracha el espíritu con movimientos de caderas, retorcimientos de brazos, destellos de miradas, aromas de flores y cañas de manzanilla; la alborada gallega, que trae al ánimo aires de tristeza con la luz de aquellos crepúsculos y los horizontes de aquellos campos; el *sorísico*, que es la voz de un pueblo libre, cuyos cánones de libertad

### SUMARIO

#### TEXTO

Apolinar Brull.  
 Nuestra novela.  
 A vista de mono.  
 Fábulas políticas.  
 Yo me indigno....  
 ¡Ande la pelota!  
 ¿Nota de color?  
 Epitafios.  
 Monadas.  
 Geroglíficos.  
 Buzón de alcance.  
 Anuncios.

#### DIBUJOS

Brull.  
 Bebidas políticas.





palpitan en aquella melodía y protestan de todos los convencionalismos políticos; la *carcelera*, que es otro himno hermoso á la libertad cantado allá en las obscuridades del calabozo, sin más acompañamiento que el martilleo del grillete; todo lo que es música española, todas las melodías que encajan en la guitarra y modula la voz de la mujer, tienen una poesía indescriptible, eterna, que traspasa la indiferencia de nuestros corazones en estos tiempos de estoicismo sistemático y forzoso; todo eso es nuestro carácter y nuestra manera de ser: representa nuestra personalidad, y para sentir tales bellezas no es preciso ser Bethoven, sino ser español...

\*\*\*

Por eso me lanzo sin timideces ni miedo á hablar de un músico, á pesar de no conocer ni el método de Eslava.

Habíamos quedado en que Brull es uno de nuestros primeros maestros.

Esta es mi opinión sincera, y de ella participa muchísima gente que reconoce en Brull méritos extraordinarios.

Pero la pícara modestia pierde á los hombres, y principalmente á los artistas; tengo ganas de que termine el reinado de esa virtud y de que nos pasemos muchos al campo de los vanidosos, únicos que resuelven hoy el problema de la *gloria* en vida.

Brull debe su reputación á sus obras únicamente; no al trabajo de zapa que vá minando poco á poco el terreno hasta llegar al edificio de la gacetilla, esa buena señora que lo mismo populariza á un Fabié que al último inventor de pastillas para la tos.

No se dió prisa para estrenar, y durante mucho tiempo pasó inadvertido, mientras figuraban y eran dioses del teatro por horas los Rubio, los Taboada y los Mangiagalli.

Su ópera en un acto *Gioconda* le dió á conocer; pero su nombre quedó entre los inteligentes tan sólo, que vieron en aquel trabajo la revelación de un artista; pasó aquello y Brull volvió á su estudio, sin que nadie le solicitara durante muchos años.

Escribió su *Polonesa* de concierto, que le valió un triunfo, pieza instrumental que ha corrido luego medio mundo y se ha tocado en el extranjero y en todas partes, como modelo de buen gusto, de inspiración y de originalidad.

Siguieron así las cosas otra vez, hasta que, solicitado Brull por un autor desconocido, no tuvo inconveniente en poner música á un libreto en tres actos que llevó por título *Blanca de Saldaña*, y se estrenó en el teatro del Circo con un éxito asombroso para el maestro.

Los lectores recordarán aquella zarzuela, cuya *partitura* es un encanto, á la par que un modelo, porque rompiendo con todas las vulgaridades musicales que estaban en moda, aún dentro del mismo género de zarzuela grande, recordaba los buenos tiempos de Barbieri, de Gaztambide y de Caballero; pero no se crea por esto que Brull era un servil imitador de aquella escuela que utiliza siempre el mismo duo, la misma aria y el eterno concertante; dentro de este molde, que no ha habido innovador aún que lo destituya, supo distinguir su trabajo del de los demás citados.

A partir de esta obra, Brull se reveló del todo á los ojos de la crítica y del público, adquiriendo proporciones su figura dentro del teatro.

Creyó llegado el instante de deponer toda clase de platonismos y de pudores artísticos que á nada conducían y se lanzó tranquilo al género en que alcanzaban reputación sin merecerla tantos otros, y en el cual género se dá un fenómeno distinto del que ocurrió á Bizet: este quiso hacer música española en *Carmen*, consiguiéndolo á pesar de haber nacido en Francia, y los maestros españoles que dedican su inspiración á la zarzuela pequeña, hacen música francesa sin proponérselo... ó proponiéndoselo, porque este es un punto que no está dilucidado aún y que á mí tampoco me corresponde dilucidar.

*El Alcalde interino, Las Virtuosas, A vista de pájaro, Lucifer, La Cruz Blanca, Panorama Nacional* y otra por-

ción de piezas, elevaron á Brull á la categoría que hoy ocupa, asegurándole un porvenir que se merece como el que más.

En todas estas producciones suyas se diferencia de muchos maestros y se destaca del montón anónimo, porque á pesar de lo vulgarote del género, Brull ha conservado siempre su manera de ser y no ha perdido con el *roce* la factura elegante que le caracteriza, la inspiración que preside á sus composiciones, la originalidad de sus melodías y la riqueza de instrumentación que generosamente ha derrochado aun en el juguete más insignificante.

*La Cruz Blanca* es una página musical suficiente á hacer la reputación de un autor; aunque por las condiciones del libro no tiene éste el carácter de una zarzuela grande, Brull supo encontrar base donde fundar su trabajo y demostrar de una manera positiva todo el valor de su talento y toda la profundidad de su ciencia; hay números en *La Cruz Blanca* que cualquier maestro firmaría, honrándose al hacerlo.

\*\*\*

Pero ocurre más: parecía indudable que por su manera de hacer, por su estilo, por sus condiciones, en fin, Brull no acertaría en la nota cómica y había de ser este el escollo que le hiciera tropezar en el camino emprendido.

Nada de eso; al lado de los más grandes derroches de inspiración y de las más elevadas concepciones artísticas, junto á las frases más hermosas y más levantadas, supo colocar el golpe efectista, lleno de gracia, pero de gracia fina, sin incongruencias ni groserías.

Con esto no quiero decir que sea un Chueca; porque Chueca no hay más que uno en España, y ningún maestro es capaz de imitarle ni menos llevarle ventaja.

Quise dar á entender que Brull, como todo ingenio, maneja el arte á que se dedica en cualquiera de sus manifestaciones, aunque siempre sobresaliendo en una.

Su música no será de aquella que tararee la criada en la cocina mientras friega los platos, ni servirá para que una pareja de chulos se entregue al baile con todo el entusiasmo amoroso que puede causar una habanera del autor de *La Gran Vía*; no; la música de Brull tiene otra esfera de acción y encuentra resonancia en otros sitios, porque lleva en sí el carácter de su autor; es *música sabia* como se dice en el *argot* de entre bastidores.

Brull es hoy en España un músico respetable que lleva con dignidad la representación de una escuela clásica, de aquella que dió á luz *El Barberillo de Lavapiés* y *Los Diamantes de la Corona*, aunque siempre con el adelanto que el progreso y el gusto de la época imponen á todas las teorías.

Con Chapí y con Caballero, Brull forma la trinidad artística que asume todas las responsabilidades de nuestro porvenir musical.

Si es cierto que la ópera española está á punto de encontrar sitio entre nosotros, y Bretón es el encargado de ello, no lo duden ustedes, lectores, Apolinar Brull formará al frente de esas filas con el grado de capitán general que en el escalafón artístico le corresponde.

\*\*\*

Hasta aquí hemos llegado; pido perdón á todos los que me leen por la ignorancia que revelan estas líneas de aquello que es lo principal para juzgar á un músico.

Sólo he expuesto mi opinión, de la que difícilmente podrá hacerme nadie desistir; yo admiro á Brull, le coloco en el grupo de la gente, para mí, de mérito, y sin pedir recompensas ni pregonar mi alabanza, seré siempre suyo afectísimo seguro admirador,

FÉLIX LIMENDOUX.





## LA NOVELA

DE

## «EL ÚLTIMO MONO»



UESTROS lectores recordarán que hace años, Sinesio Delgado, el simpático Director de *Madrid Cómico*, tuvo la feliz idea de publicar en su semanario una novela original bajo un título forzado y compuesta de capítulos que encargó a diferentes autores, sin que previamente se pusiera de acuerdo ninguno de ellos para escribirlos.

Recordando esto y el resultado que obtuvo, como además la idea no ha sido abusada, queremos nosotros llevarla a la práctica nuevamente, para lo cual contamos con los siguientes autores:

CURROS ENRIQUEZ, el poeta gallego, Redactor-jefe de *El País*; JOAQUÍN DICENTA, el autor de *El Suicidio de Werther*; JOSÉ MIRALLES, el antiguo periodista, Director que fué de *El Porvenir*; RAFAEL TORROMÉ, el aplaudido autor de *La Fiebre del Día*; LUIS PARIS, el crítico a la moderna; EDUARDO NAVARRO GONZALVO, el autor de *Los bandos de Villafrita*; ANGEL DE LA GUARDIA, el distinguido juriconsulto, escritor correctísimo; RICARDO MONASTERIO, uno de los mantenedores del teatro por horas; ANTONIO PALOMERO, nuestro compañero de Redacción, y FÉLIX LIMENDOUX, nuestro Director, aparte de otros que no citamos ahora.

Todos estos señores recibirán la orden de hacer su capítulo en el mismo número en que se publique el que han de tomar como punto de partida; de este modo tienen cinco días de término e ignoran el turno, por lo cual no podrán ponerse de acuerdo.

Serán de leer las cosas que a cada uno ha de ocurrírsele para llenar su compromiso y seguir el asunto de la novela con arreglo a lo que anteriormente escriba el otro, y, ¡excusamos decir cómo llegará ese asunto a manos de quien lo desenlaze!

Creemos sinceramente que en este pugilato del ingenio, nuestros lectores encontrarán interés y tendrán ocasión de admirar la diferencia de estilos y de recursos.

Así, pues, ponemos manos en la obra y desde el número próximo empezamos, encargándose del primer capítulo MIRALLES.

Como el título debe ser impuesto por esta Redacción, y la novela ha de tener un carácter político a la par que literario, allá va para que se enteren:

## EL BANCO AZUL

Y hasta el número próximo.

La Redacción.



## Á VISTA DE MONO

¡Por Cristo, que fué buena y empeñada la lucha en el Colegio de Abogados! El señor Puigcerver era aspirante, como ustedes sabrán, al decanato, y creyendo segura la victoria a la lucha lanzóse confiado. Puigcerver no contaba con la huésped, es decir, no contaba con Gamazo, y aunque un hombre de peso, D. Alberto, votó por él y trabajó a su lado, no pudo con el peso de Aguilera el peso aminorar de su contrario. Don Germán ha vencido ¡lo sentimos! Puigcerver no ganó, ¡nos alegramos!

Según leo en *El Globo*, parece que en el acto de jurar las banderas, un recluta se negó a cumplir este deber impuesto por la Ordenanza, manifestando en voz alta que

de ningún modo, ni de grado ni por fuerza, se le obligaría a cumplir con la solemne fórmula.

La cosa tiene más importancia de lo que parece.

Y como no hay nada legislado sobre el asunto, se ha puesto en conocimiento del Capitán general del distrito para que resuelva.

Y el general Pavia, después de meditarlo muy bien, porque la cosa merece meditar, aplicará al recluta varios artículos de la Ordenanza, en virtud de los cuales habrá de imponérsele una grave pena.

Pero siempre le quedará la duda de pensar si es más punible no jurar forzosamente las banderas del Rey ó pisar las banderas de la República, juradas voluntariamente.

\* \*

La prensa truena estos días contra los diputados *late-ros* y se lamenta de que esté tan arraigado en las Cámaras el vicio feo de pronunciar discursitos a cada paso.

¡A buena hora, mangas verdes!

¡Pues si quitan ustedes eso, a dónde va a parar el parlamentarismo? ¿Qué quedaría de muchos hombres que pasan por eminentes?

Si fuera posible dar una ley disponiendo que 'os discursos no pasaran de cinco minutos, verían ustedes como se acababan los arroyos murmuradores, las aves parleras, el sol de la libertad, la historia de Roma, las frases *cinceladas* y otras cosas por el estilo que nos han contando nuestros hombres públicos.

Porque en este país, muchos han subido por la lengua.

\* \*

Se asustan las oposiciones del Congreso, ante la idea de las sesiones, que se anuncian, con carácter de permanente.

A mí me gustaría que se llevara adelante el proyecto, porque los diputados más fogosos y entusiastas, por no perder ningún detalle, se llevarían al salón la cama y se harían servir la comida.

Y fuera cosa digna de verse el espectáculo del ministro que pedía la palabra para después del almuerzo.

— ¡Pido la palabra!

— La tiene V. S.

— Si la Cámara me lo permite, terminaré de comerme este bisté que se me atraganta con el discurso del señor Diputado que me interpela.

(Voces: ¡Sí! ¡Sí! ¡No! ¡No!—*El Presidente agita la botella de vino creyendo que es la campanilla*: ¡Orden, señores!)

Un señor Diputado: Pido la palabra.

Otro: Pido la lista.

¿No es verdad que tendrían estas escenas gastronómico-parlamentarias, más gracia que la discusión de los presupuestos?



## FÁBULAS POLÍTICAS

(PARODIAS)

VI

## La serpiente y la lima.

Se presentó un tal Romero á ver á Silveira un día, y el insensato mordió como a la lima de acero. Dijo don Paco:—El mal, ¡tonto! será para ti; ¿cómo has de hacer mella en mí sino la hiciste en Pidal?

Quien pretende derribar al mas fuerte, sin razón, no hace otra cosa que dar cokes en gobernación.

VII

## Las moscas y el panal.

A la nómina de miel cien mil *congritos* se lanzaron, y allí se desprestigiaron, haciendo un triste papel. A otros, dentro de un pastel encerro su golosina.

Así, si bien se examina los humanos *Cos Gajones*, perecen en las pasiones del monstruo que los domina.

VIII

## El burro flautista.

Esta fabulilla, salga bien ó mal, me ha ocurrido ahora por casualidad.

Hay un boticario que entro en Ul ramar, y que fué Ministro por casualidad.

Hallo la cartera porque otro que tal la dejó olvidada por casualidad. A oírle acercóse con su gravedad,

y dió un mal decreto por casualidad. Nadie dijo nada, ni aun el General, y sonó la flauta por casualidad.

— ¡Oh! —dijo el ministro— ¡no lo hice tan mal! ¡Y esó que no estuve nunca en Ultramar!

Sin luces ningunas caballeros hay, que han sido ministros por casualidad.





# BEBIDAS POLITICAS



LIT. J. CORRALES. TESORO, 40.

Ayuntamiento de Madrid





## YO ME INDIGNO...



El Senado se indigna, Romero Robledo se indigna, los fusionistas sus indignais, nosotros los republicanos casi nos indignamos y todo el mundo se indigna...; pero la lógica de estas indignaciones, como la garantía de los As-tilleros del Nervión, no parece por ninguna parte.

Distingamos, ante todo, de indignaciones. Háse indignado la alta Cámara á causa de un artículo de *El Resumen*, en que se hablaba de un Duque difunto. Los respetables ancianos que preside el recluta parlamentario y Capitán general de ejército Martínez, luego de indignarse por el conducto del Sr. Conde de Canga-Argüelles—que es un señor Senador que habla muy mal, pero en cambio habla mucho—volvieron á su apacible siesta, seguros ya de haberse indignado cuanto era menester al caso, y no menos seguros de que, por ahora y sin perjuicio, los dulces que disfrutaban en concepto de Senadores, no les faltarán ni en el presente ni en el próximo año económico.

Indignése también, no há mucho, el Sr. Romero Robledo con la prensa que trató el famoso asunto de la Duquesa de Castro-Enríquez y la desvalida niña Juliana San Sebastián, y la indignación del hoy Ministro de Ultramar subió de punto, hasta el extremo de llamar prevaricador á un Juez dignísimo y honrado, y de decir tales enormidades que, algunas de ellas, no aparecieron en el *Diario de las Sesiones*, aunque las oyeron muchos.

Y vamos al caso. El Sr. Romero Robledo, no hace aún dos años, publicó en *El Guipuzcoano*, de San Sebastián, y escribió, según declaración suya, un artículo titulado *Cuento de cuentos*, cuya reproducción sinceramente aconsejamos á cuantos deseen ocupar, por derecho propio, una celda en la Cárcel Modelo, á título de injuriadores de S. M. la Reina.

¿Se indignó entonces el Senado? ¿Se indignaron los monárquicos entonces? ¿Prendieron ni procesaron al Sr. Romero Robledo los Tribunales de justicia? ¿Qué habían de indignarse aquéllos! ¿Cómo, si al siguiente día de haber el Fiscal denunciado al Sr. Romero Robledo por injurias á la Reina, veíase obligado á hacer, por idéntico motivo, igual denuncia en contra del actual Alcalde de Madrid? ¿Cómo habían de procesar al Sr. Bosch ni al Sr. Romero Robledo los tribunales, si eran todos unos señores inviolables?

No se indignaron entonces más que, de un modo retórico, en la prensa los monárquicos; pero ¿cómo no se indignaron después, cuando el periodista injuriador juraba el cargo y recibía la cartera de Ministro de manos de la señora injuriada? Entonces, entonces sí que hubieran estado en su lugar esas indignaciones, ¡oh, monárquicos del turno pacífico!... Entonces no hubieran sido ni Ministro de Ultramar ni Alcalde de Madrid, aunque lo sintieran, respectivamente, la Trasatlántica y la Cibeles, ni Romero Robledo ni Bosch y Fustigueras.

Y ¿quién puede tomar en serio las indignaciones de gentes que en tales y en tan graves contradicciones incurren? Por opinar los Tribunales de justicia que un periodista había injuriado al Rey, el periodista en cuestión, y cuantos se hallaban en su caso, han tenido que optar entre la miseria hambrienta del emigrado ó la degradación y la vergüenza del presidio.

¿Por qué? Porque los periodistas, en cuestión, no eran Diputados ni Senadores, ni estaban escudados en la inviolabilidad para cometer impunemente delitos de imprenta ó otros delitos—que también ha podido haber de ellos.

Y en un país así, en un país en donde los encargados de hacer las leyes se han fabricado una que les hace impunes, ¿cabe indignarse porque un periódico censure á un Senador ó á una Duquesa, exponiéndose noble y valerosamente á arrostrar las consecuencias de sus censuras, cuando llegan á Ministros y llegan á Alcaldes los que injurian á una Reina y á una señora, y ofenden á la magistratura española en la persona de uno de sus más dignos, honrados é íntegros representantes?

Sea, señores Senadores y Diputados, igual la indignación para todos, porque sino no es tal indignación.

Comenzad, ¡oh, Diputados del montón anónimo y del montón de los yernos! Comenzad, ¡oh, Senadores monosilábicos! por indignaros con el autor de *Cuento de cuentos*, con el que osó ofender á la señora viuda de Alfonso XII, y no quiso que ofendiera nadie á la Duquesa de

Castro-Enríquez; pedid que deje su cargo y luego, ¡ah! luego podeis indignaros con más apariencias de estética solemnidad con quien mejor os viniere en ganas.

UN CHICO DE LA PRENSA.



## ¡ANDE LA PELOTA!

Madrid, castillo famoso que al rey moro alivia el miedo, puede añadir á la lista de sus vicios, uno nuevo.

El juego de la pelota, al que llaman noble juego, le ha cogido entre sus garras y le está sorbiendo el seso.

Sin duda no eran bastantes los toros y los toreros, las carreras de caballos y otros sencillos recreos, que hoy se dedica la gente bulliciosa de este pueblo, en ocios del bacarrat al alegre peloteo.

¡Vivan Irún y Portal y Muchacho y Tandilero, que son los reyes del día, los que nos llevan los perros.

Ya casi nos olvidamos de Lagartijo y Frascuelo, de Cara - Ancha y del Curro, de Guerra y del Espartero.

Hoy á la pelota es fuerza que todos nos dediquemos, y pues que á todos nos faltan ¡vitores al noble juego!

¿Qué importa que nuestra patria padezca males sin cuento?

¿Qué nos importa que mueran las industrias y el comercio?

¿Qué importa que mande Juan?

¿Qué importa que mande Pedro?

¿Qué importa que se nos nieguen nuestros sagrados derechos,

y se falseen las leyes y se desconozca el mérito, y se tengan los delitos por actos de buen gobierno, si para colmo de dichas, ya que nos falta talento, presentamos á la Historia un plantel de genios nuevos?

¡Vivan Irún y Portal y Muchacho y Tandilero, que son los reyes del día, los que nos llevan los perros!

Felices los que alcanzamos estos venturosos tiempos, muy parecidos en todo á los del romano imperio.

Raza viril es la nuestra, raza de músculo y nervio, que ya que el alma no es grande, es grande y forzado el cuerpo.

El corazón no hace falta, por eso no le tenemos, y es preferible tener un par de bíceps de acero.

¡Al frontón! ¡Viva mi tierra! ¡Albricias al noble juego, que yendo á medias con Concha nos va sacando el dinero!

Y con todas nuestras fuerzas entusiasmados gritemos: ¡Vivan Irún y Portal y Muchacho y Tandilero!

Que hoy á la pelota es fuerza que todos nos dediquemos, y pues que á todos nos faltan ¡vitores al noble juego!



## ¿NOTA DE COLOR?

## LA VERBENA DE SAN ANTONIO

El astro-rey deja de enviar sus hebras de oro á la tierra. Anochece. En el horizonte se dibujan nubes del color de las ciruelas claudias, que forman extraños y caprichosos grupos. Ya se asemejan á la enamorada virgen de albo seno que huye de su amante galanteador; ya parecen fantásticas figuras salidas del pincel de Apelles; ora forman encendido corro de juguetonas musas, evocadas por el canto del poeta.

A medida que la noche avanza, el bullicio aumenta, y allá á la una ó las dos de la madrugada la animación es extraordinaria.

Madrid saca del baúl sus galas y se acicala y emperregila como en noche de fiesta. La Corte celebra sus bodas con el verano. ¡Es la verbena de San Antonio!

Por la Florida presenta sus vistosas facetas; allí hay que ir á buscar el corazón de

La primera verbena que Dios envía

que, como dice el cantar, es la de San Antonio de la Florida.

Vénse los pobres puestos donde á la rancia luz de puerco quinqué lleno de mortífero aceite, se vende la aromosa nuez de patas blancas como muslos de gallina; la sabrosa avellana; la diminuta azufafa; la ruborosa acerola ó la clásica rosquilla, que parece un beso de mujer petrificado por el sol de Andalucía.

Más allá, un tenderete vestido pobremente, donde se vende la piadosa imagen del santo, hecha de barro por manos pecadoras, que no se olvidaron, sin embargo, de poner al niño juguetón entre los brazos del milagroso Antonio. A su lado, y al aire libre, una muchacha ennegrecida y súcia, semejante á una *mancha* de Goya, pregona su mercancía: ¡flores y tiestos! y allí se codea la vergonzosa albahaca con la ruborizada amapola; el remendado clavel con la atemorizada rosa; el amante geranio doble con el rico geranio triple, y la virgen rosa con la flor en cuyo honor la fiesta se celebra; la azucena de albo seno, cual la doncella griega, que á vista de pájaro se confunde con un huevo cocido.

Más á la derecha, pero enfrente, una buñolería portátil eleva su aroma á los cielos. En la amplia balsa del risueño aceite caen de cuando en cuando pedazos de masa que lloran y gritan al tostar sus carnes y se convierten á poco en trozos de oro, que rociados de azúcar servirán más tarde de acicate al aguardiente y de incentivo á la fiesta. Dentro de la buñolería, la *juerga* se continúa; las bandejas de buñuelos se suceden sin descanso y la alegría no se interrumpe.



La enamorada guitarra, semejante al corsé nupcial, corre de mano en mano, pues esta pletórica de besos que terminarán en lágrimas. Por fin llega á las de una mujer, la reina de la fiesta. Morena, con el color de las hijas de Hungría, dos ojos como dos aceitunas aliñadas, boca como un pliegue del infinito, la cabeza artísticamente peinada, parece un trozo del jardín de Flora, y en su cuerpo, como un junco, se luce el pañolón de Manila, como si Dios hubiera vertido el tintero y luego los polvos para secar la tinta... La morena toma la guitarra, se sienta en una mesa, pone los pies en los palos de una silla, templea, rasguea, vuelve á templar, aprieta una clavija, pisa un traste, afloja el bordón, aprieta la prima, vuelve á templar, rasguea nuevamente y comienza á acompañarse, con música de besos y de palmas, esta canción que sale espontánea de su alma, como la paloma del nido de sus amores:

Maresita, mi novio  
se encuentra preso,  
y me ha salido un bulto  
de sentimiento.

Mis queridos lectores ¡no puedo más! ¡Esto es superior á mis fuerzas! ¡Cuánto disparate, qué cúmulo de sandeces, que serie de tonterías! Pues bien: á eso se llama *colorismo* hoy día; á estos cuadros cursis y ridículos de malas costumbres, pintados con el Diccionario de Góngora, se les llama ridículamente *nota de color*, ni más ni menos que si las obras literarias fuesen lienzos y se pudiera disponer para escribir, de pinceles, paletas y colores.

Eso es altamente ridículo, es cursi, es tonto. Pues bien, merced á eso, han conseguido notoriedad asombrosa escritores que deben de tener en vez de cerebro, tubos de color desordenadamente coordinados.

¿En qué se diferencia el articulito que se lee arriba á las *notas de color* con que á diario tropezamos? ¿No es verdad que podría firmarlo Salvador Rueda?

## EPITAFIOS

### I

Aquí yace un ministro de Marina  
que no ha cruzado el piélago profundo,  
hasta que al fin la voluntad divina  
le envió al otro mundo.

### II

Aquí yace un fosforito,  
modelo de gentileza;  
hizo una vez un pinito,  
y al frotarle, al pobrecito  
se le cayó la cabeza.

### III

Yacen aquí los despojos  
de un Director de Correos:  
hizo bien; y al otro día  
puse una carta sin sello.

### IV

De un carlista los despojos  
descansan bajo esta piedra,  
por el hecho de haber sido  
suscriptor de *Calacuerda*.

### V

Hé aquí los restos de un duque  
que la daba de político,  
y á España representó  
en casas de lenocinio.

### VI

De un general sublevado  
yacen los restos sepultos,  
y en este momento está  
pronunciando un gran discurso.

### VII

Bajo esta pesada losa,  
que dice *La Trasatlántica*,  
reposan cinco millones  
(murieron á mano airada).

### VIII

Viajero detén el paso,  
quitate el sombrero y reza;  
aquí yace un morrión  
lleno de polvo y de... etcétera.

### IX

Aquí yace el sobrino de su tío...  
(El que pase dirá: ¡muy señor mío!)

### X

Aquí descansa un boticario diestro...  
(Los que pasen dirán: ¡muy señor nuestro!)

### XI

Bajo esta *piedra* descansa  
de un gran monstruo la soberbia:  
hizo padecer cien males  
y hoy padece mal de *piedra*.

### XII

Bajo este número duerme  
un *barbón* muy campechano,  
del cual dicen que en su tiempo  
fué restaurador de cuadros.



¡Qué conflicto!

Leo en la prensa que han llegado á Madrid varios representantes de Portugal con objeto de negociar un tratado comercial con España.

¡Pobre Concha!

Tendrá que recurrir á Cos Gayón para que le saque del compromiso.

Porque es lo que él dice en la soledad de su gabinete:

—¡Dios mío! ¡Si yo no entiendo de esas cosas!

—(10)—

El Sr. Isasa ha salido diputado por Córdoba en lucha con el candidato republicano que venció en la capital.

Pero, ¿para qué están los pueblos?

Para eso; para que el Sr. Isasa venga á ocupar un escaño en el Congreso.

Y para que luego sea ministro de Fomento y proteja la agricultura en la medida de sus fuerzas.

Ya lo dice D. Arsenio:

—Para orador le faltan más de cien.

Para arador le sobran más de mil.

—(11)—

Importantísimo:

«El general Pando ha declarado que considera acertadísimo el nombramiento del general Rodríguez Arias para la Capitanía general de la Isla de Cuba.»

¡Ya podemos descansar!

Pero ¿en qué estaba pensando hasta decidirse á dar su opinión el señor Pando?

—(12)—

A 50 millas de Trafalgar ha aparecido el vapor *Aurora*, de Barcelona, abandonado y sin tripulación ninguna.

¡Mire usted qué lástima!

Podía haberse embarcado en él el Sr. Beránger también. Y ahora no sabríamos de él una palabra. Ni falta.

—(13)—

Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez Campos, Presidente del Senado:

Haga V. E. el favor de decir al Conde de Canga-Arquelles que no hable más.

Porque eso ya es... ¡el delirio!

—(14)—

Hay un papel que se publica en esta Corte con el título de *Calacuerda*, el cual papelito defiende á D. Carlos con todo el buen gusto que tienen acreditado los que quitan el polvo de la ropa á ese pobre rey.

No es esto lo malo, porque al fin el oficio es de alabar como se alaba al más modesto perro de Terranova que hace lo mismo; sino que *eso* que se llama *Calacuerda* saca los pies de donde sea y se mete con D. Manuel Ruiz Zorrilla, encargando á su dibujante (otro que tal) caricaturas del peor gusto.

Hacemos el honor á ese periódico de ocuparnos de él como se ve en estas líneas; pero nuestro objeto no es otro que manifestarle el desprecio que por esas cosas sentimos. Y conste que no queremos discusión.

Y que ya puede contestar lo que guste, que no nos tomaremos la molestia de leerlo.



## GEROGLIFICOS

### I

La Isasa  
s Fabián  
t Tetuán

### II

Chuletas de ternera á la papillot. Entrecot á la maitre d'hot. l.

CÁNOVAS.

(La solución el número próximo.)



## SOLUCIÓN Á LOS DEL NÚMERO ANTERIOR

- I.—UNA COSA ES EL AMOR Y EL DINERO ES OTRA COSA.
- II.—DE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO.



Sres. hijos de J. P.—Vigo.—Recibido su aviso y cobrado el importe de la liquidación última; gracias.

Sr. D. L. P.—Coruña.—¿Ha llegado el momento de liquidar? Porque lo estoy aguardando con toda alma.

Sres. R. S. hermanos.—Sevilla.—No se les olvide el encargo para el Sr. Nadal.

Sr. D. F. G.—Barcelona.—Espero me escriba usted diciéndome si hemos adelantado algo y mande lo que guste.

Sr. B. J. Ll.—Tarifa.—Envío liquidación; espero me conteste cuanto antes.

—(15)—

## SEÑORES MOROSOS

Desde el número que viene montamos un servicio de policía á nuestras órdenes, con objeto de que les saquen á ustedes los cuartos... ¡Ojo!

MADRID, 1892.—Tip. de Tomas Minuesa de los Rios, Juanelo, 19.





Si Salomón algún día  
resucitara, diría  
á todo el linaje humano:  
No se encuentra SASTRERÍA  
como la de

**TREVIJANO**

1, San Felipe Neri, 1

**RESTAURADOR ESTOMACAL**  
DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS  
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

**A. VALLEJO**

Gran almacén de muebles.

ALCALÁ, 29

**CARLOS PRAST**  
CONFITERÍA  
Y ULTRAMARINOS

ARENAL, 8

Teléfono 283

**DOCTOR UNZAGA**  
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

CONSULTA: de 10 á 2 y de 6 á 8.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3

**VICTOR GONZALEZ, Sastre.**

—Lector, ¿en qué consiste  
que no hay quien vista como Victor viste?

CARRETAS, 41

**VINOS CLARETES DE CUZCURRITA (Rioja).**

8, SALESAS, 8 — TELÉFONO 2.069

**CHOCOLATES**

DE GERMÁN IRURETAGOYENA

Per cada diez libras se regala una.

INFANTAS, 26 Y CLAVEL, 13

**POLICARPO RUIZ**

15 — JACOMETREZO — 15

Recomienda á las señoras visiten esta casa y encontrarán á precios de  
fábrica satenes, batistas flores, novedad, ropa blanca, merinos, cuties y  
otra infinidad de artículos.

**CAMISAS**

BUEN GUSTO, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA

**LA NEW YORK**  
COMPañÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
PUERTA DEL SOL, 13

**TIRSO**

INVENTOR de DENTADURAS INAMOVIBLES.

73 — Mayor — 73

**DIONISIO G. DE LA MORENA**

SASTRE

Espoz y Mina, 16.

ESCUELA DE EQUITACION

DE

D. ENRIQUE HIDALGO

VILLALAR, 3

**LA MAISON NOTTIN DE PARIS**

GRANDES ALMACENES DE MODAS PARA LA PRIMAVERA

Carrera de San Jerónimo, 20, entresuelo.

**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS**

PARA

TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

ALCALÁ, 6 Y 8

**CORTIJO, Sastre.**

LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES

VISITACIÓN, 17

**TRIVIÑO E HIJOS**

DENTISTAS DE S. M.

ALCALÁ, 19

**CRISTALERÍA,**

PORCELANA

Y OBJETOS DE FANTASÍA

18 — Carmen — 18

**MALA REAL INGLESA**

GRAN LÍNEA DE VAPORES INGLESES

4 — Salesas — 4

**BALDOMERO Y HONORIO**

REPRESENTAN EN MADRID

LAS BODEGAS DEL MARQUÉS DEL RISCAL

CALLE DE SEVILLA

**EL FÉNIX**

COMPañÍA

DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS

**LA FORTUNA**

FÁBRICA DE CAL

AVISOS: Alcalá, 104, tercero izquierda, y Atocha, 65: Teléfono 340.

**HOTEL**

SE VENDE

EN LA CALLE DE DON EVARISTO, 13

Mide 5.870 piés.

Valor: 80.000 pesetas.

**HOTEL**

SE ALQUILA Ó SE VENDE

PRÓXIMO Á LA

ESTACIÓN DE POZUELO

Informarán: SILVA, 5

**VAPORES TRASATLÁNTICOS**  
PINILLOS, SAENZ Y COMPañÍA  
TETUÁN, 14

**COMPañY, FOTÓGRAFO**

**LAS MEJORES PASTILLAS**  
PARA

**LA TOS**

SON LAS DEL

**DOCTOR MORALES**

CABRETAS, 39

y farmacias.